

A la Carmela le brillan los ojos

C. G. M.

Conocía a Andrés Pérez incluso antes que a su hijo, con el que comparte grupo musical, la Ludwig Band. Allí Ema Pinto es la vocalista, y aunque de profesión es actriz, primero había trabajado con el director bailando en las fiestas Spandex. A pesar de eso se enteró por los diarios que Pérez la venía observando hacía rato, y que pensando en ella inició la construcción del guión televisivo basado en "La pérgola de las flores".

Por supuesto le sorprendió, como también los elogios de actrices que antes interpretaron el famoso rol de la huasita que llega de San Rosendo y no puede evitar sonrojarse.

"Fue el trabajo de Andrés descubrir la naturalidad. A mí me costó mucho empezar el trabajo porque nunca he vivido en el campo, entonces tuve que buscar qué podía tener la Carmela de mí... el sentido del humor, la picardía, la inocencia que va saliendo sola, uno es inocente en la vida diaria".

-Pero esta Carmela parece muy cautivadora, ¿qué tiene?

-Según Tomasito tiene unos ojos que brillan...

Entre ella y Pancho Rojas se ha formado un fiato potente, una pareja que promete buenas escenas. Y a pesar de que para Ema el riesgo es mayor por ser su gran debut (sólo ha hecho teatro infantil) no se siente dando examen.

"Tomo todos los trabajos de igual manera. He disfrutado tanto todo esto que no quiero sentirme dando exámenes a nadie. Quiero hacerlo lo mejor posible. No es que no me importen, pero quiero tomar las críticas como una enseñanza".

ANDRÉS PÉREZ director de "La pérgola de las flores" que debuta hoy en la Estación Mapocho

"En la pérgola está mi mano"



Carmen Gloria Muñoz
SANTIAGO

Antes de iniciar el ensayo recuerda a los actores "miren al público, acuérdense que esto es teatro popular, aquí no existe la cuarta pared". Está contento y naturalmente preocupado por los resultados de hoy. El trabajo ha sido intenso, como todas las cosas que acostumbra a vivir, pero metido en la Sala Camilo Mori de la Estación Mapocho pareciera desentenderse de esa fama de gran teatrera que es tan intensa con el ritmo

que él impone.

Artistas de generaciones muy distintas a la suya, como Carmen Barros o Lucy Salgado, están bajo sus órdenes y veneran su talento. El calla y sólo dice que recibe aquello con agrado. Y cuando se le pregunta por los pronósticos guarda un largo silencio y luego acota "ni la ciencia es exacta".

Es extraño lo que le pasó a Andrés Pérez con "La pérgola de las flores". Hace como dos años que estaba vinculado a ella por un guión televisivo de su autoría que

toma la anécdota y la transforma en la historia de una actriz sureña que es elegida para hacer el papel de Carmela en la capital, cuando le ofrecieron dirigir el montaje.

Montaje con una mirada fresca que al comienzo sólo tendría cuatro funciones, del 19 al 22, y que ya han programado una segunda temporada aún no definida y una gira nacional en octubre. **¿Fue difícil tomar la decisión de involucrarse en una obra tan querida por los chilenos?**

-No. Difícil ha sido cuando me he involucrado con temas que no han sido tan queridos a priori, y que sin embargo con un equipo hemos logrado que en alguna medida la gente que los objetaba los comprendiera un poco más. Estoy hablando de "Epoca 70: Allende", de "Actos sin palabras" de Beckett, un autor difícil y que hicimos en teatro callejero. En este caso para nada, ya había un colchón de cariño que despierta "La pérgola...", entonces fue llegar a una casa bien cálida.

¿Cuánto está costando este montaje?

-No lo sé. Sé que es mucha plata. Es el doble del equipo con el que trabajé en "Popol Vuh" que es lo que más he tenido como presupuesto, ahora somos 57 personas.

¿Qué mirada de Andrés Pérez está incorporada a esta pérgola?

-Es una intervención total. Afortunadamente



Las primeras funciones de esta pérgola parten hoy y finalizan el domingo, pero ya hay una segunda temporada aún no definida y también una gira nacional.

Jano Soto: postgrado maravilloso

C. G. M.

Jano Soto nunca vio "La pérgola..." pero por cuestión de transmisión oral tiene en la memoria el "Quiere flores..." por eso no lo pensó dos veces ante la propuesta de Andrés. El riesgo lo sedujo.

Y es que nunca había trabajado para teatro, ni dirigido y ni compuesto en función de algo tan específico.

A algunos asustó su nombre, el de un músico vanguardista, pero él aclara de inmediato: "La premisa no fue vengamos a cambiar todo. Cuando pasan tantos años la música empieza a tener capas y capas de polvo, lo que hicimos fue removerlo y devolverle la frescura de Francisco Flores".

La premisa era darle una nueva mirada a esas partituras. "Primero trabajé las escenas como cómic, como si fueran monitos animados, acentuando los pasos de los personajes, luego salieron las ideas para las canciones".

Así ellas salieron jazzeras, tanto que Carmela y Tomasito hasta improvisan y juegan en "Campo bueno".

-Es un "Campo bueno" bastante libre, pero basado en el de Francisco Flores, con su raíz, como hicimos con toda su partitura... en el fondo es como si todo fuera un mecano en el que sólo hemos puesto las piezas de otra manera.

La obertura es creación suya basada en los temas del compositor, aunque "hay una visión más expresionista.

Abre con un "Quiere flores..." un poco circense, mezclado con una cosa jazzera, con contrabajo, clarinete, piano, trompeta... es difícil explicar; está inspirada también en la lucha de las pérgolas contra los políticos".

Jano se apasiona cantando: "Hay partes impresionistas y otras relajadas, para Carmela y Tomasito siempre es interna, como calentita". Y al final confiesa que esto ha sido un juego peligroso.

-Creo que me estoy enamorando... me he enamorado de este lado teatral de la música, es como si tomara otras personalidades. Aquí no se trata de saber mucha música sino de saber aplicarla, ha sido una especie de postgrado maravilloso.